

ca incontestable de generosidad y patriotismo.

Bien ha manifestado, asimismo, esta Cámara, su voluntad de mantenerse en armonía con el Jefe del Poder Ejecutivo, y me complazco en reconocer la respetuosa deferencia que se ha mostrado siempre por su persona, más notable aún de parte de aquellos que no estaban de acuerdo con sus cooperadores legales.

Notoria es la voluntad del Jefe del Estado, de prescindir en su Gobierno de todos los apasionamientos de la política, y evidente también para todo el mundo, su sincero olvido de pesados agravios; pero yo me atrevo, en este caso, á considerarme testigo de excepción y creo tener derecho para declararos, yo que conozco su pensamiento íntimo, que hoy, como siempre y más que nunca, el Presidente de la República está resuelto á gobernar para el país y con el país, sin excepción de personas ni de partido.

El que se siente con fuerza en la inteligencia y en la voluntad para servir provechosamente al Perú, hombre ó agrupaciones, será el bienvenido para el Jefe del Gobierno. Yo os lo declaro formalmente en nombre de los estrechos vínculos personales y políticos que á él me unen.

La unión, señores, que os pedí al tomar este elevado puesto, que ha tenido ya un feliz comienzo y que cuenta se haga más estrecha en un próximo porvenir; la unión de todos los peruanos y muy particularmente de los que ejercen poderes públicos; la unión de todos, en vista del interés nacional, es el secreto de la solución de todos los grandes problemas internos é internacionales del Perú.

Al concluir sólo me queda, HH. compañeros, el manifestaros mi profundo agradecimiento, por las muestras de deferencia y amistad que me habéis prodigado, todos, sin excepción alguna, en el honorísimo cargo que me confiásteis y aseguraros que conservaré siempre impropio ese sentimiento en el fondo de mi alma, así como la decidida voluntad de corresponder á vuestra amistad y consideraciones, en todo momento y en toda ocasión.

Que la Providencia, HH. señores, bendiga y haga fructífera nuestras terminadas labores.

Quedan clausuradas las sesiones de la H. Cámara de Diputados en la Legislatura Ordinaria de 1897.

Eran las 10 y 35 p. m.

Por la redacción—

*L. E. Gadea.*

## CONGRESO.

*4.<sup>a</sup> sesión de clausura del  
martes 9 de Noviembre de  
1897*

PRESIDIDA POR EL H. SEÑOR CANDAMO

SUMARIO: — Se promulgaron la ley por la que se modifica la de Compañía de Seguros y la resolución sobre aplicación de los sueldos dejados de pagar al Juez de 1.<sup>a</sup> Instancia de Huancabamba.

Orden del día — Se aprobó la redacción sobre la elección de Vocal de la Corte Suprema del doctor don Simón G. Paredes. — Se aprobó el proyecto de la Cámara de Diputados, sobre matrimonios de no católicos.



Abierta la sesión á las 11 h. 15 m. p. m., fué leída y se aprobó el acta de la anterior.

Quedó á la orden del día el dictámen de la Comisión de Redacción en la elección de Vocal de la Excma. Corte Suprema, recaído en favor del doctor don Simón Gregorio Paredes.

A solicitud de los HH. señores Swayne y Espinoza E. S. E. el Presidente promulgó las siguientes leyes:

### MANUEL CANDAMO

#### PRESIDENTE DEL CONGRESO

Por cuanto el Congreso ha dado la ley siguiente;

#### *El Congreso de la República Peruana.*

#### Considerando:

Que es necesario dejar establecidas en la ley sobre compañías de Seguros, garantías suficientes en favor de los intereses de los asegurados y de las compañías;

#### Ha dado la ley siguiente:

*Artículo único.*—Modifícase los artículos 2º y 10º de la ley de 20 de Diciembre de 1895, en los siguientes términos: "Art. 2º Si la Compañía "estuviere establecida en el "extranjero, se registrará, á la "vez, el poder que deberá conferir á su representante ó "factor en la forma dispuesta "por el art. 118 del Código de "Comercio, aplicable al presente caso."

"Art. 2º — Cuando alguna "Compañía de Seguros ó Sucursal ó Agencia, resuelva "liquidar sus negocios en el "Perú, deberá ocurrir al Juez "de 1ª Instancia del lugar "donde estuviere inscrito su

"contrato social en el registro á que refiere el art. 1º de "esta ley."

El Juez ordenará que la solicitud se publique durante quince días en dos periódicos de los de mayor circulación en el lugar en que se halle establecido el juzgado; remitiendo además, copia certificada de ella, al Ministro de Hacienda, á fin de que la comuniqué por circular, á los Prefectos, para conocimiento del público.

Si trascurridos noventa días desde la publicación de los avisos, en los periódicos á que hace referencia la segunda parte de este artículo, no hubiere oposición fundada en la vigencia de la responsabilidad de la Compañía, el Juez accederá á la solicitud, previa audiencia del Ministerio Fiscal. Si hubiere oposición se recibirá á prueba por quince días perentorios, y con dictámen Fiscal se resolverá en seguida como fuere de justicia.

Si el Juez, declarase fundada la oposición, no se permitirá á la Compañía retirar su depósito, mientras no presente fianza equivalente al monto de este á satisfacción del opositor, ó del Juez, en caso de exigencia temeraria por parte de aquel.

Este auto será apelable en ambos efectos.

Comuníquese al Poder Ejecutivo, para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Dada en la sala de sesiones del Congreso, en Lima, á los 16 días del mes de Octubre de 1897,

M. Candamo, Presidente del Senado.

C. de Piérola, Presidente de la Cámara de Diputados.

Leonidas Cárdenas, Senador Secretario.



*Oswaldo Seminario y Aramburo*, Diputado Secretario.

Excmo. señor Presidente de la República.

Por tanto: y no habiendo sido promulgada oportunamente por el Ejecutivo, en observancia del art. 71 de la Constitución, mando se imprima, publique, circule y comuniqué al Ministerio de Hacienda, para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Casa del Congreso, en Lima, á los 9 días del mes de Noviembre de 1897.

*M. Candamo*, Presidente del Congreso.

*Leonidas Cárdenas*, Secretario del Congreso.

*E. I. Bueno*, Secretario del Congreso.

## MANUEL CANDAMO

### PRESIDENTE DEL CONGRESO

Por cuanto: El Congreso ha dictado la resolución siguiente:

*Lima, Noviembre 27 de 1897.*

Excmo. señor:

El Congreso, teniendo en consideración que, del ejercicio de los presupuestos de 1893 y 1894 del Departamento de Piura, resulta un sobrante de 2.880 soles, precedente de sueldos no pagados y considerados en dichos presupuestos para el funcionario que debió ejercer la judicatura de 1ª Instancia de la provincia de Huancabamba;

Ha resuelto:

Que la cantidad á que as-

ciende ese sobrante se aplique á la refección del Cementerio de la ciudad de Huancabamba; consignándose al efecto la partida correspondiente en el Presupuesto Departamental de Piura.

Lo comunicamos á V.E. para su conocimiento y demás fines.

Dios gue. á V.E.

*Manuel P. Olacchca*, Presidente del Senado.

*Augusto Durand*, Diputado Presidente.

*Victor Kguiguren*, Senador Secretario.

*Edmundo Seminario y Arámburu*, Diputado Secretario.

Excmo. señor Presidente de la República.

Por tanto: y no habiendo sido promulgada oportunamente por el Ejecutivo, en observancia del art. 71 de la Constitución, mando se imprima, publique, circule y comuniqué al Ministerio de Fomento, para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Casa del Congreso, en Lima, á los 9 días del mes de Noviembre de 1897.

*M. Candamo*, Presidente del Congreso.

*Leonidas Cárdenas*, Secretario del Congreso.

*E. I. Bueno*, Secretario del Congreso.

El H. señor La-Torre, solicitó que constara que, por no haber puesto al Despacho el señor Oficial Mayor, la ley relativa á la modificación del art. 207 del Reglamento de Tribunales, ésta quedó sin ser promulgada.

S. E. el Presidente, mani-



festó á SS.<sup>as</sup> que los Representantes debía dirigirse al Presidente del Congreso, para el efecto de las promulgaciones; pues ya en otra ocasión había indicado, que tuvo lugar la promulgación, en Congreso de una ley que había sido ya promulgada por el Ejecutivo.

El H. señor Ramírez J. F., pidió que se discutiera de preferencia la insistencia relativa á construcción de un puente sobre el río Camaná.

#### ORDEN DEL DIA

Sin debate se aprobó el siguiente dictámen de la Comisión de Redacción.

#### COMISIÓN DE REDACCIÓN

Lima

Excmo. señor:

El Congreso en vista de las ternas presentadas, por V.E., para proveer la Vocalía de la Excmo. Corte Suprema de Justicia, creada por ley de 5 del actual, y en ejercicio de la atribución que le confiere la primera parte del art. 126 de la Constitución, ha elegido para dicho cargo al doctor don Simón Gregorio Paredes.

Lo comunicamos á V.E. para su inteligencia y fines consiguientes.

Dios gue. á V.E.

Dése cuenta

Sala de la Comisión

Lima, Noviembre 9 de 1897

(Firmado).— *F. Quevedo*.—  
*Mariano H. Cornejo*.— *P. C. Olachea*.

Continuó el debate de la insistencia del H. Senado, en el proyecto de ley sobre ins-

cripción de los matrimonios no católicos.

Habiendo renunciado el uso de la palabra el H. señor Rada, S. E. consultó al H. Congreso, el aplazamiento propuesto por el H. señor Fernández, el que fué denegado por 54 votos contra 50.

Continuando el debate sobre lo principal, el H. señor Rada solicitó nuevamente el uso de la palabra.

El H. señor Torres Calderón hizo presente que, conforme al Reglamento, podía hacerse uso de la palabra, por segunda vez; y que el discurso del H. señor Rada no había sido contestado.

El H. señor Aguilar pidió se consultara al Congreso, si se daba el punto por suficientemente discutido.

El H. señor Lama y Ossa preguntó qué procedimiento adoptaría la Presidencia al votarse la insistencia.

S. E. el Presidente contestó que la interpelación era inoportuna; y que procedería, conforme á su deber y á su derecho.

Dado el punto por discutido, se procedió á votar nominalmente, y resultaron 62 votos en favor y 44 en contra.

Señores Senadores que votaron en favor:

Bryce, Ward, Caveró, Alvarez Saenz, Arámburu, Bráñez, Basadre y Forero, Coronel Zagarra, Castro Zaldivar, Cayo y Tagle, La Torre, Lima, Montoya, Navarrete, Niño de Guzmán, Peña y Coronel, Quevedo, Quintanilla, Rodulfo, Romero, Tejada, Villanueva, Zagarra M. M.

Señores Senadores que votaron en contra:

Barrios, Dyer, Ganoza, Giraldéz, Moore, Tovar, Cárdenas, Paredes.



Señores Diputados que votaron á favor:

Piérola, Belón, Bendezú, Carparó Muñíz, Cárdenas, Carpio Rivero, Cornejo, Diaz Burga, Diez Canseco, Espinoza J. B., Echenique, Espinoza E., Espinoza R., Fernández, Fuentes Castro, Girbau, Herbozo, Jaime, Lama y Ossa, Loli, Molina, Morote, Núñez, Oliva, Peña, Portugal, Palma, Ramírez Broussais, Rada, Rodríguez Ramírez, Solar, Solís, Sousa, Swayne, Torres Calderón, Ugalde, Vidaurre, Villanueva, Miranda.

Señores Diputados que votaron en contra:

Bueno, Aguilar, Almanza, Arróspide, Antúnez, Ballón, Barco, Castañeda, Castro, Cisneros, Chaparro, Cano, Durand, Delgado, Gamboa, Larrauri, La-Torre, Lora y Corbero, Maldonado, Mesa, Montesinos, Montoya, Morales, Osma y Pardo, Pérez, Pacheco, Pizarro, Raygada, Ramírez J. F., Rojas, Rodríguez Vélez, Rosell y Cacho, Seminario E., Seminario F., Trelles, Vélez.

Fundaron su voto los señores siguientes:

El señor Lama J. — Estoy en favor, con tal que sea como se ha aceptado actualmente, con observancia de los títulos 2.º, 3.º y 4.º de la sección tercera del libro 1.º del Código Civil.

El señor Espinoza J. B. — Voy á fundar mi voto. Como el proyecto presentado por el H. Senado, tanto en su formación, como en sus conceptos, es ménos malo que el de la Cámara de Diputados y solamente por evitar un mal mayor, voy á dar mi voto en fa-

vor del proyecto del H. Senado.

El señor Fernández. — SI, y fundaré mi voto en Secretaría.

El señor Núñez. — Excmo. señor: En la legislatura anterior estuve en contra de ambos proyectos, porque los creía, como los creo, anticonstitucionales; pero obligado por el Reglamento á votar en uno ú otro sentido, estoy por el proyecto del Senado; porque entre dos males debe escogerse el menor.

El señor Sousa. — SI, excellentísimo señor, porque sin contrariar los sentimientos religiosos que existen pronunciados en nuestro país, se permite á los extranjeros legitimar sus uniones y gozar de los beneficios que el Código Civil permite respecto de ellas.

S. E. el Presidente declaró, que conforme á las prácticas establecidas, quedaba sancionado el proyecto de la Cámara de Diputados, pues, la insistencia no había alcanzado los dos tercios de votos.

El señor Solís. — Pido que se tenga en cuenta el precedente establecido con la ley electoral última.

El señor Presidente. — El año pasado, cuando se promulgó la ley de elecciones, el Presidente del Congreso adoptó un camino enteramente arbitrario..... (aplausos estrepitosos).

El señor Núñez. — Yo protesto enérgicamente, por cuanto el proyecto de la Cámara de Diputados no tiene los trámites reglamentarios.

El señor Presidente. — Debo declarar, por espíritu de honradez, que prefiero el proyecto del Senado; pero en la situación en que me encuentro, como Presidente del Con-



greso, no he hecho lo que hubiera deseado hacer.

Yo, como Presidente del Congreso, no tenía qué hacer sino seguir á la letra el precepto constitucional ó el precedente establecido. Creo que el precedente es violatorio abiertamente del artículo constitucional; pero lo declaró el Congreso en una larga série de años, que puede más que el Presidente del Congreso, lo ha resuelto así y yo no puedo enmendar la plana al Congreso. La Comisión de Policía del Senado presentó un proyecto, normalizando el procedimiento en casos como éste, vino en revisión á la Cámara de Diputados. si él hubiera sido aprobado, nos habríamos evitado esta situación.

El H. señor Rodulfo, pidió que constara dos errores, en que había incurrido la mesa.

El H. señor Rada, solicitó quedara constancia de su protesta.

Se pasó á discutir la insistencia de la H. Cámara de Diputados, en el proyecto para autorizar al Ejecutivo, para hacer los gastos que demanda la inauguración del monumento á Grau.

El señor Herbozo la apoyó.

Cerrado el debate, fué aprobada.

En este estado se leyó la presente acta y aprobada que fué con las indicaciones de los HH. SS. Espinoza J. B., Lama y Ossa y Herbozo, relativa á que no constaba la protesta de los primeros, en el asunto sobre matrimonios de nó católicos; y respecto del último á que no se había tomado en consideración el pedido referente á que se discutiera la insistencia de la Cámara de Diputados en el proyecto sobre loterías de las Beneficencias de Lima y Callao.

S. E. declaró clausuradas las sesiones del Congreso en la Legislatura Ordinaria de 1897.

Eran las 12 h. p. m.

#### FUNDAMENTO DEL VOTO DEL SR. FERNANDEZ

Excmo. Señor:

Voy á votar en favor de la insistencia, porque el proyecto de la Cámara de Diputados envuelve reforma tan radical, que es imposible conciliar con ella el sentimiento católico de los pueblos del Perú. Más práctico y eficaz es el proyecto del H. Senado, que se limita á la inscripción en los registros de los matrimonios de los no católicos, requisito suficiente para darles valor civil.

Como Representante de la Nación y miembro del clero peruano, debo dejar constancia de las razones que tengo, para estar en contra del formalismo que se establece en el proyecto de Diputados. No necesito examinarlo detenidamente. Bástame exponer los principales errores que encierra y que harán impracticable su ejecución, caso de que llegue á sancionarse.

No es legislar con acierto, introducir violentando las costumbres, la más amplia licencia para todos los ritos, estableciéndola absoluta hasta en los casos de disparidad de cultos. Si para los liberales, la imposición en cualquiera forma, es avasalladora y tenazmente combatida; en pueblos esencialmente religiosos, la invasión de facultades que oprime las conciencias, es más avasalladora y más monstruosa.

Lejos de conseguir la refor-



ma que se pretende, sólo se logrará exacerbar el sentimiento católico de los pueblos de la República, con ese proyecto anticonstitucional, antiliberal, impracticable y disociador.

Nuestra Carta Fundamental, protege y ampara la Religión Católica. Mientras ella impere, favorecida por prescripción terminante de la ley, es imposible adulterarla en manera alguna.

Las leyes que dañan derechos adquiridos ó entorpecen el uso de los que legítimamente se ejercitan, no tienen aceptación, ni alcanzan respeto, ni es posible que vivan. La libertad bien entendida, quiere la armonía de todos los intereses: el bienestar individual y las conveniencias sociales. Faltar á ellas, es atacar el más fundamental y el más sagrado de los derechos. Y cuando se les persigue, llevando la división al seno de las familias y subvirtiendo los sanos principios de la moral, base única de estabilidad y progreso, se deja campo abierto á todo género de males.

La ceremonia del matrimonio, realizada ante un Alcalde y dos testigos, es simplemente ridícula. En nuestros distritos, la mayor parte de los alcaldes son personas de limitada instrucción. Los testigos serán los paniaguados de los alcaldes y de los contrayentes. Cualquier individuo, casado en Lima, que vaya por un pueblo de la sierra, podrá contraer nuevamente matrimonio, desde que sólo necesita que haya un Alcalde y dos testigos, que den fé del acto.

En nuestras provincias del interior, el escándalo será incontestable. No existiendo para las autoridades comunales

ni siquiera la más pequeña consideración; acostumbrados los pueblos, con las enseñanzas de nuestro pasado, á mirar con desdén á todos sus gobernantes, no tendrán por esas ceremonias el respeto que les es preciso: se verá como cosa baladí el sacramento más respetable para la seguridad de las familias y el desorden y el abuso, imperarán por todas partes.

La declaración testimonial, para acreditar la soltería ó viudedad, no es tampoco aceptable. En esa prueba los declarantes serán los hijos del cohecho cuando nó los cómplices de la infamia.

Dos naturales de Jauja, en el más apartado de sus distritos, que jamás hayan salido de él y que acrediten en juicio que un *Ruso* llegado á esa Provincia, no ha sido casado ni viudo, serán testimonio seguro, evidente, intachable, de la verdad del hecho que declaran.

Y así, entre contubernios espantosos y horribles concubinatos, vamos á permitir, vamos á sancionar, que se establezcan las generaciones del porvenir. Esas generaciones, á quienes está encomendada consumir la obra de nuestra regeneración, serán incapaces é impotentes para realizarla.

Por todas estas razones, estoy firmemente persuadido de la impertinencia del proyecto de mis honorables colegas de la Cámara de Diputados; y dejo constancia de mi voto en tal sentido y de los siguientes fundamentos con que apoyo el del H. Senado.

Es evidente, que no sólo en la Iglesia de Cristo, si no fuera de ella y en todo el radio de la humanidad, hay un matrimonio verdadero, legítimo y santo, que es aquel que se realiza en conformidad con



las reglas eternas de la moral, reflejadas en la razón y acatadas y cumplidas por las conciencias honradas. El proyecto del H. Senado, quiere que la ley reconozca y registre, para los efectos civiles, este matrimonio, cuando sea celebrado entre personas no católicas; y como esta es una exigencia racional y justa, estoy en favor del proyecto del H. Senado, que no consagra la monstruosa doctrina de que

el Poder Civil, puede casar válidamente á los católicos á quienes la Iglesia declara con impedimento insanable para ese efecto; lo cual, sobre ser intrinsecamente absurdo, no puede conformarse con el artículo 4º de nuestra Constitución.

Por la redacción

*L. E. Gadea.*

